

IDILIO ENTRE HOMBRES

Jorge Torres



Capítulo 1

IDILIO ENTRE HOMBRES

El mar me espera maravillosamente verde esta tarde, pareciera haberse vestido de esmeraldas tan solo para sentirme paseando a su lado. Mientras estira sus manos camufladas de olas con la clara intención de atraparme en un descuido, propio de mí. Yo se que no le basta el haberme cautivado, se que no le alcanza con verme extasiado observarlo por un tiempo sin tiempo, no abarcable en horas. El pretende más, pretende mi entrega. No se satisface sacudiendo mis piernas, verlas bamboleándose al arrullo de sus encrespadas olas ávidas, pujando por abrirlas de un solo zarpazo. Con hacerme suyo las veces que quiera.

Me quiere entero, como yo lo quiero. ¿Acaso me conforma observarlo distante, en ese intolerable romance que imagino tiene con el horizonte? Lo quiero todo, lo quiero extenso. Lo quiero formando parte de mi, lo quiero llegando a mi en sus mil formas. Lo quiero dentro.

Esperando mil veces que sus carruajes tirados por bravíos leones de melenas etéreas de polvo de espuma blanca, lo arrastren hasta donde yo lo aguardo. O quizás mil veces más, lo espero tranquilo mientras se revuelca apacible por la tibia arena.

Lo aguardo llegar solitario y taciturno o acompañado de insolentes almejas que me escupen burlonas con su corto chistido pretendiendo callarme intentando impedir, que mi boca proclame un te quiero impronunciable.

Majestuoso nidal de eternos infiernos hídricos desatados, ven pronto hacia mí, desátame de esta tierra que me tiene cautivo. No te conformes con devorar mis meros despojos yermos, contenidos en cajas luctuosas de cenizas y huesos, reclámame ahora, atropéllame en carne para hacerme

eterno.

El sabe que también lo espero cuando por las noches apenas distingo su cuerpo azabache del oscuro cielo.

Cuando confesando lunas bien me lo imagino, antes de dormirme, al sentir su estruendo, rompiéndolo todo con tal de observarme dormitando ensueños.

Se bien que el comprende que lo quiero bravo, que lo quiero fuerte, que lo quiero inmenso a pesar de saber que el me quiere débil, que me quiere manso, que me quiere muerto.